

La meteorología en las paremias hispano-italianas del mes de enero

FRANCISCO JAVIER PEÑA HUÉLAMO
Universidad Complutense de Madrid

A la memoria de mi padre

La meteorología es un tema que nos preocupa y acompaña en nuestra vida cotidiana porque de algún modo forma parte de nosotros y, al ser tan popular, ocupa un lugar paremiológico importante, lo que me animó a hacer un estudio al respecto tomando como corpus las paremias italianas y sus correspondencias españolas, siempre que las hubiera, del mes de enero, e investigar cuáles son y qué temas tratan. Estudiaré, por tanto, las paremias en las que aparece explícitamente nombrado el meteoro y algunas en las que, aunque elíptico, se hace una clara referencia al mismo. Así, dividiré el trabajo en dos grandes bloques: 1. El mal tiempo, propio del mes de enero, con sus inclemencias más comunes: frío, nieve o lluvia. 2. El buen tiempo, impropio de este mes, pero no por ello excluido de posibilidad y tratado también en la cultura popular mediante algunos ejemplos. A pesar de haber una cifra mucho más numerosa de paremias sobre el mal tiempo —lógico, por otra parte—, son muy interesantes, sobre todo, las que contemplan el caso contrario, es decir, el buen tiempo, quizás porque todo lo extraño y no cotidiano nos resulta más llamativo.

Para el diccionario de la Real Academia, *meteorología* es «la ciencia que trata de la atmósfera y de los meteoros», y *meteoro* es «un fenómeno atmosférico: aéreo, como los vientos; acuoso, como la lluvia, la nieve, el granizo; luminoso, como el arco iris, el parhelio, la paraselene; o eléctrico, como el rayo y el fuego de Santelmo». Habría sido muy interesante hallar ejemplos de todos los casos que cita, pero algunos no son propios de dicho mes. Por lo tanto y partiendo de esta definición, vamos a comprobar qué sucede en la atmósfera durante el mes de enero y qué consecuencias puede tener sobre nosotros.

1. PAREMIAS ALUSIVAS AL MAL TIEMPO

El grupo de las paremias alusivas al mal tiempo se divide a su vez en: 1.1. meteoros especificados o sobreentendidos, y 2.2. la atmósfera típica del mes de enero, es decir, el frío y sus consecuencias. Cada paremia irá seguida de un breve comentario y su correspondencia española —siempre que la haya— con su aclaración correspondiente. Aunque algunos ejemplos tienen varias correspondencias, he escogido la más próxima en traducción, ya que puede ayudar a una mejor comprensión del tema, lo cual resulta sin duda más enriquecedor.

1.1. Meteoros especificados o sobreentendidos

(1) *Anno di neve, anno di bene* (*Año de nieves, año de bienes*), exactamente igual sólo que en plural. Esta paremia se refiere a la nieve, por lo que aprovecharé para agruparla con todos los de este meteoro. Nieve y frío, según las paremias aquí tratadas, son muy beneficiosos y es lo que se espera del mes de enero. Si este frío no es tan intenso, las plantas comienzan a desarrollarse y un

posterior recrudecimiento arruinaría el crecimiento de las mismas, por lo que la cosecha sería nefasta y, por tanto, habría escasez de alimentos.

(2) *Gennaio polveraio empie il granaio* (*Enero polvero, ensancha tu granero*), en el que sólo cambia el artículo italiano por el posesivo en español. Este mismo serviría también, aunque algo más alejado en forma, al siguiente en el que se invierte el orden de nieve con enero, y cambia el verbo *cargar* por *ensanchar*.

(3) *Polvere di gennaio carica il solaio* (*empie il granaio*).

(4) *Se gennaio fa polvere i granai si fan di rovere* (*Los Eneros polvorosos traen los años abundosos*), en el que el sentido prima sobre el parecido ya que tienen ciertas diferencias de forma. Todos ellos son muy parecidos y vienen a decir lo mismo ya apuntado anteriormente. Pero hay tres paremias más con unos matices ligeramente diferentes.

(5) *Gennaio e febbraio empie e vuota il granaio* (*Enero y Febrero hinchen el granero [con su hielo y su aguacero]*), aunque en este no se menciona explícitamente la nieve, se está refiriendo a ella. No tenemos más que observar el paralelismo con (2) y (3), pero en este se menciona el mes de febrero y además responsabiliza a ambos meses del resultado de la cosecha, *empie e vuota*, dependiendo de la nieve o frío y del calor. Respecto al español, se observa de nuevo una gran similitud con el italiano y lo único que innova es la apostilla indicando las dos condiciones que se han de dar para que haya buena cosecha.

(6) *La neve di gennaio diventa sale, quella d'aprile farina*, refiriéndose al hecho de que en enero, al hacer más frío, la nieve se congela quedando en bloques, como la sal, y en abril, con el clima más templado, se vuelve harinosa. Pero lo que realmente interesa de este ejemplo es que en enero realmente nieva y así queda constatado.

(7) *Sotto la neve pane, sotto l'acqua fame* (*El buen Enero, frío y seco // Enero, claro y helero*), insiste en que la nieve y el frío retardan los brotes de las plantas por lo que luego salen fuertes y dan buenas cosechas; sin embargo, la lluvia da lugar a un clima más templado, penetra en el suelo y favorece que las plantas broten con la humedad, lo que motiva que con los fríos y heladas posteriores haya una mala cosecha y el hambre resultante. Hay dos correspondencias cercanas en contenido, ya que indica que cuanto más frío haga en enero mejor cosecha tendremos, y, por otro lado, que la lluvia en este mes es señal de un clima más templado y fatal para los cultivos.

1.2. El frío y sus consecuencias

(1) *Il freddo di gennaio empie il granaio* (*El mes de Enero es la llave del granero // En Enero abre tu granero*). Cabe destacar la gran similitud que guarda con 2) y 3) de A-1) y de los que sólo se diferencia en que en éste, en lugar de aludir a la nieve, simplemente se refiere al frío. La paremia española no presenta una similitud formal total, aunque sí se acercan en la disposición de las palabras dentro de la oración, con una ligera variación semántica pero con un significado completamente afín, el frío de enero dará riqueza al campesino.

(2) *Gennaio asciutto, contadino ricco* (*Enero seco, villano rico*); igual que el anterior en contenido. Si en enero hace frío, se da un clima seco y, si esto favorece que se llene el granero, significa que la economía del campesino se verá muy enriquecida. En español es lo mismo.

(3) *Il gran freddo di gennaio, il maltempo di febbraio, il vento di marzo, le dolci acque d'aprile, le guazze di maggio, il buon mietere di giugno, il buon battere di luglio e le tre acque d'agosto con la buona stagione valgon più che il trono di Salomone*. Es una larga “filastroccha” o retahíla en la que se cita la característica favorable más común de cada mes para que se dé una buena cosecha, y curiosamente no en todos se cita la meteorología, pero sí de enero, que es el frío.

(4) *Di gennaio e febbraio metti il tabarro; di marzo ogni matto vada scalzo; d'aprile non ti scoprire; di maggio vai adagio; di giugno levati il cuticugno, e se non ti pare tornalo ad infilare; di luglio vattene ignudo*. En este caso es otra filastroccha mucho más homogénea, pues todos los rasgos que se atribuyen a los meses están en razón del clima y la ropa correspondiente, y vuelve a ser el gran frío lo que caracteriza a este mes, ya que recomiendan un *gabán gordo* para enero.

(5) *Mensibus erratis lapidibus ne sedeatis. Nei mesi con la erre non si deve sedere sulle pietre* (*En los meses de erres en piedras no te sientes*). La razón es clara, el frío encuentra un perfecto aliado en las piedras que se quedan heladas y, por tanto, si te sientas en ellas te transmiten perfectamente ese frío que te hace enfermar de resfriado o de dolor de huesos, y, además, no es bueno para la ropa. Tenemos aquí otro ejemplo con una correspondencia total en la forma y el significado en español al proceder de la misma fuente común latina.

(6) *Nei mesi errati non seder sui prati* (*En los meses que tienen erre sobre la hierba no te sientes*). Es parecido al anterior, sólo que en esta ocasión cambia *pietre* por *prati*. También tiene una correspondencia total en español, con la única diferencia de usar una sinédoque (emplear *hierba* por *prati*).

(7) *Genaro forte i vecchi s'auguran la morte.*

(8) *Gennaio sgombera i letti.* Consecuencia de los intensos fríos que se pueden dar en este mes, verdugo de algunos, es que los individuos más débiles, los ancianos o enfermos, puedan sucumbir a sus inclemencias. Ambas paremias son muy parecidas en sentido, aunque estén más distantes en forma. El segundo proverbio utiliza una metáfora muy significativa para indicarnos la idea, *deja libres las camas*. Hay para ambas paremias correspondencias de significado: *En Enero se hiela la vieja en el lecho; Quien pasa el mes de Enero pasa el año entero*. Así, en el primer ejemplo se menciona la vejez y la muerte: *la vieja muere en el lecho helada*. En el segundo caso, si una persona anciana o débil es capaz de resistir los fatales fríos de enero, podrá resistir ya cualquier cosa.

(9) *Sant'Antonio fa il ponte e San Paolo lo rompe.* Aunque ya estudiamos esta paremia en un estudio anterior (Peña Huélamo, 1997), no lo hemos ignorado debido su interés, ya que en él se dan dos características completamente opuestas del mes, como son el frío y una mejoría acusada del tiempo. El día de San Antonio (el 17 de enero) el clima es muy frío, tanto que se hiela el agua, fenómeno que aun no había aparecido, de los ríos o lagos, formando un provisional puente, pero pocos días más tarde, el 25, se acusa una mejoría generalizada y esas placas de hielo desaparecen al derretirse. Debemos observar la relación que existe entre este ejemplo y el (6) de 1.1. *La neve di gennaio diventa sale, quella d'aprile, farina*, en el que se indicaba que la nieve de enero se endurecía formando placas. No he hallado correspondencia española.

(10) *Gennaio fa il ponte e febbraio lo rompe.*

(11) *Gennaio mette il ghiaccio e febbraio lo distrugge* (*Enero helado y Febrero aguado; Lo opuesto al mes de Enero ha de ser el de Febrero*). Pese a no coincidir del todo en forma, estas paremias son completamente iguales en significado. De nuevo aparece el fenómeno de la helada. Se observa en ambas una gran similitud con el anterior, la diferencia es que en aquella todo se daba en el mes de enero, eligiendo festividades de santo concretas, y, sin embargo, en estas la mejora del tiempo se produce entre enero y febrero, sin especificar el día. Entre (10) y (11) la diferencia principal es que el segundo abandona la metáfora de *ponte/ghiaccio* indicando abiertamente el fenómeno de la helada. De las dos correspondencias que he hallado es la primera la más afín, especialmente para el segundo, en la forma, pero el significado coincide plenamente en ambas.

(12) *Sant'Agnese il freddo è per le siepi.* Hay una estrecha relación de significado con (9), pues aunque en aquel el frío intenso era el 17 de Enero, fecha en que se helaba el agua, aquí se retrasa al día 21, siendo una diferencia mínima. No hay nada igual en español.

(13) *A San Vincenzo l'inverno mette i denti.* Este proverbio se contrapondría con el número (9), ya que en aquel la mejoría del tiempo se producía a partir del día 25 y en este se da un recrudecimiento el día 28, siendo además muy interesante esta oposición porque da lugar a observar los diferentes puntos de vista que puede haber acerca del clima en pocos días de diferencia, en este caso tres. En español hay un caso muy interesante, pues existe una correspondencia formal parecida, pero antónima en cuanto al significado, *Por San Vicente, el invierno pierde un diente*; mientras que en italiano afirma que el invierno se afianza en esta fecha, en español anuncia su final, por lo cual sí que se parecería en significado a (9). Hay otro ejemplo que sin parecerse tanto formalmente, sí es igual en cuanto al significado: *Enero tiene el diente luengo*.

(14) *I giorni della merla.*

(15) 29, 30 e 31 zenaro, xe i tre zorni del merlo che ga inganà fevraro. Ambas paremias, aunque una toscana y menos desarrollada y otra istriana, más desarrollada, son exactamente iguales en el significado. Guardarían estrecha relación con el anterior, aunque tengan una forma totalmente dispar, y se contrapondrían también al significado de (9). Aquí se alude a los tres últimos días de enero, que en la época de la fábula tenía sólo 28, por lo que al creer el mirlo que ya había acabado blasfemó por haber logrado pasar el invierno; desgraciadamente no supo que enero había tomado tres días de febrero por lo que el frío se recrudeció y el mirlo murió.

(16) *Raro come una mosca di gennaio.* Alude una vez más al frío del mes de un modo curioso, pues las moscas desaparecen ya a mediados de otoño.

(17) *Più lontano che gennaio dalle more (rose).* He aquí un nuevo y original modo de expresar la inclemencia del tiempo en este mes, comparando enero, en pleno invierno, con la llegada de frutos o flores de la primavera bien entrada. La correspondencia más cercana con la misma idea aunque de un modo indirecto es: *No todo el año hay rosas*, en el cual se hace evidente que estas flores primaverales no las habría en época invernal, estando muy lejos de su florecimiento.

(18) *Ecco gennaio.*

(19) *Pare tornato gennaio.* Muy cercanas ambos, se sobreentiende la meteorología propia del mes, ambiente gélido, nieve o heladas. Se dice cuando alguien está aterido de frío o también en los días más desapacibles, incluso aunque no sea en enero, de hecho la segunda paremia es cuando debe ser usada, acabado enero. La correspondencia tiene similitud en el sentido, pero sólo con (18), *Enero el friolero entra soplándose los dedos*, ya que como en italiano es usa cuando entra una persona llena de frío en algún lugar.

(20) *È più ghiaccio di gennaio.* Parecida a las dos anteriores, aquí ya se está especificando lo que es enero, *ghiaccio/helado*, pero no se usa solamente para el tiempo desapacible sino también para personas distantes y poco amistosas. En español hay una muy similar: *Es más frío que un témpano*, en la que los únicos elementos discordantes serían los objetos de la comparación *gennaio/témpano*.

2. PAREMIAS ALUSIVAS AL BUEN TIEMPO

(1) *Se gennaio sta in camicia marzo scoppia dalla risa*¹. Es curioso este ejemplo, el cual se puede interpretar de dos modos diversos: el primero, porque si en enero uno está con poca ropa se debe a es benigno y contraproducente, ya que marzo, que ha de ser más clemente, traerá el mal tiempo que no hizo antes. Por otra parte es similar a un proverbio napolitano, *Se jénnaro se 'ncammisa...*, cuyo significado es lo contrario: enero se cubre de nieve, *se encamisa*, lo cual sería lo normal, y la segunda parte indicaría que marzo estaría alegre por seguirse el ciclo anual correctamente.

(2) *Dio ci guardi dal fungo di gennaio e dalla polvere di aprile.* Lógicamente el crecimiento de los hongos requiere un clima húmedo y templado, características impropias del mes de enero, dándose en abril la nieve que no cayó a su debido tiempo. La correspondencia, no muy parecida, sería: *Año ruin cuando llueve mucho en Enero y nieva en Abril*, en el que se ponen en relación ambos meses y la conclusión de lo sucedido.

(3) *Il malanno entra nuotando (El mal año entra nadando).*

(4) *La miseria viene in barca (Año de mala cosecha embarcado entra).* Lo ideal del mes de enero es que sea frío y seco. Si en su lugar tenemos lluvias, no habrá buenas cosechas, así lo expresan ambos ejemplos con las metonimias *nuotando/in barca*. Resulta curioso que haya correspondencias totales para unos ejemplos tan llamativos, con ligeras variantes en el segundo caso *miseria/año de mala cosecha; in barca/embarcado*.

¹ A pesar de que aquí parezca que hay un error de gramática en *dalle risa*, es sin embargo perfectamente correcto ya que *risa* no es singular sino plural.

(5) *Guardati dalla primavera di gennaio* (*De flor de Enero nadie hinche el granero*). No insistiré en el sentido de este proverbio, similar a otros ya comentados. Su correspondencia a pesar de no ser igual guarda cierto paralelismo de forma y significado: *primavera di gennaio/flor de Enero* y *nadie hinche el granero* es la razón por la que debemos *guardarnos* de dicha primavera.

(6) *Dio ci liberi da un buon gennaio*. En este caso también insiste en la idea del perjuicio de un enero cálido. Por significado se le podrían atribuir *Enero veranero, ni para el pajar ni para el granero/En mes de Enero verano, ni paja ni grano*. La conclusión sería que Dios nos debe librarnos del buen enero porque ni es bueno para la paja ni lo es para el grano.

(7) *Gennaio fa il peccato e maggio è il condannato* (*Enero hace el pecado y Mayo es el culpado*). Cuando se da un enero *bondadoso*, nadie se lleva las manos a la cabeza porque aunque el mal está hecho no se ve. Las consecuencias se notarán en meses como mayo que dejan ver como va la cosecha y la muestran arruinada, pero no por su culpa sino por la de enero. La correspondencia en español es total.

(8) *Quando gennaio mette erba se tu hai grano, tu lo serba* (*Si en Enero hay mucha hierba, tu trigo conserva que mucho escaseará y caro se venderá*).

(9) *Se di gennaio nasce l'erba, serba il grano* (*Si en Enero ves hierba, tus granos reserva*). En italiano ambas paremias son iguales: en enero hay hierba porque es benigno, por lo que el frío vendrá después, estropeará la cosecha y hará falta tener reserva de grano. Son casi idénticas las dos correspondencias, quizás por ser traducciones de una misma raíz latina, *Si herbescit januarius, conde triticum*; la primera está más desarrollada con la apostilla final, y la segunda, con inversión de elementos por razones de rima. No he hallado correspondencias para las restantes paremias.

(10) *Quando la rapa fiorisce di gennaio villan serba il pagliaio*. Tiene un significado idéntico, aunque con un ejemplo más concreto, el nabo que florece a finales de febrero o marzo.

(11) *Di Pasqua Epifania il vento se ne va via*. Trata de anticipar la llegada del buen tiempo indicando que ya a principios de mes el viento gélido desaparece.

(12) *Il barbato il frecciato il mitrato il freddo è andato*. Son tres festividades sucesivas: 17 y 20 de enero y 3 de febrero; ya en el apartado 1 encontrábamos alguno de estos Santos pero aquí se refieren a la disminución del frío.

(13) *San Bastiano con la viola in mano*. Ratifica al anterior, el día 20 de enero la mejoría del tiempo hace que se encuentren violetas por los caminos.

(14) *Sant'Agnese la lucertola per la siepe*. En el día 21 no sólo se pueden ver violetas sino también lagartijas en los vallados, lógicamente aparecen con la primavera, al acabar su hibernación. Cabe apuntar que dicha Santa tiene otro refrán, (12) en 1.2., con un significado totalmente opuesto.

(15) *Sudare di gennaio*.

(16) *Cose che fanno sudare di gennaio*. Pese a incluir estos ejemplos en este grupo, por su aparente relación con el calor, es todo lo contrario, cosas muy penosas nos han de suceder para hacernos sudar en enero, ya que en este mes, definitivamente y como conclusión, ha de hacer mucho frío.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- LAPUCCI, C.; ANTONI, A. (1985): *I proverbi dei mesi*. Milano: Ed. Garzanti.
 MARTÍNEZ KLEISER, L. (1993): *Refranero general ideológico español*. Madrid: Ed. Hernando.
 PEÑA HUÉLAMO, F.J. (1997): «Estudio del santoral en los proverbios italianos de los meses del año», *Paremia* 6: 483-488.
 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
 ZINGARELLI, N. (1996): *Vocabolario della lingua italiana*. Bologna: Zanichelli.

El buen enero, frío y seco.



Emblemata evangelica, grabado de A. Collaert.